



Goya, Corrientes, 11 de diciembre de 2025

Hermanos Todos; peregrinos y devotos de la Cruz Gil:

Se va acercando un nuevo 8 de enero y quiero, una vez más; acercarme, acogerlos y acompañarlos en su peregrinación hacia la Cruz Gil.

Me anima, sostiene e impulsa el Magisterio de la Iglesia expresado por los Papas San Pablo VI: *“La piedad popular refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer”* (EN 48)ⁱ. Por otro lado, el papa Francisco: *“Para atender esta realidad hace falta acercarse a ella con la mirada del buen Pastor...las expresiones de piedad popular tienen mucho que enseñarnos, y para quienes saben leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención.”* (EG 125-126)ⁱⁱ.

Los jóvenes me hicieron escuchar una bonita canción: *“yo vengo del sur y del norte; del este y oeste, de todo lugar... Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús”*.

Les propongo detenerse en estas dos afirmaciones:

- a- **Al pecho llevo una cruz**, los invito a que siempre lleven una con ustedes y que, cada día, marquen sus cuerpos y bendigan sus casas y cosas con la señal de la cruz.
- b- **y en mi corazón lo que dice Jesús**, al igual que nuestra Madre, la Virgen de Itatí, que todo lo guardaba y meditaba en su corazón. (Lc.2,19)

El Papa Francisco siempre enseñaba a conocer, guardar y practicar sobre todo dos textos bíblicos, como necesarios y suficientes para ser buen cristiano y ciudadano: Mt. 5, 1-12 y Mt. 25,31-46 (Ver anexo).

Hermanos Todos: los invito a tener y llevar como propósito este año: leer, meditar y hacer vida estos dos pasajes bíblicos.

Deseando, de corazón, que tengan una profunda experiencia con el crucificado, Jesús, regresen bendecidos a su casa; cantando y haciendo cantar a otros: *“Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús”*.

La Virgen, Madre del Adviento, los cuide y los guíe. Un fraterno abrazo.

+Adolfo Canecin
Obispo de Goya

ⁱEvangelii Nuntiandi

ⁱⁱ Evangelii gaudium



ANEXO

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 5, 1-12

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él.

Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

«Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.

Felices los afligidos, porque serán consolados.

Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

Palabra del Señor

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 25,31-46

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo,

porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver".

Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, ¿y te vestimos?

¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?".

Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo". Luego dirá a los de su izquierda: "Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron".

Estos, a su vez, le preguntarán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?".

Y él les responderá: "Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo". Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna».

Palabra del Señor